

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Magia Organizada Planetaria

Conocimiento Científico del Espacio.

Barcelona, 8 de Diciembre de 1984

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SÓLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN.**

Magia Organizada Planetaria

Conocimiento Científico del Espacio.

Vicente. — Recordarán Uds. que en nuestra conversación del mes pasado hablamos del tema de la magia, en el sentido de que la magia es una actividad universal de la cual participan todos los seres nacidos y, por tanto, constituye una responsabilidad del hombre, que posee un equipo mágico, psicológicamente hablando, que debe tratar de desarrollar y al propio tiempo utilizar para fines que sean correctos. El hecho de que la magia sea una actividad universal sitúa al observador esotérico en un plan de investigación muy profundo, por cuanto se pregunta qué es lo que puede hacer en un sentido individual para contribuir al enaltecimiento de la magia. Para mí, lo que interesa es que el estudio del Espacio se haga rigurosamente científico. ¿Qué puede significar esto para una mente de tipo corriente? Quizá nada, pero para el investigador sí que tiene importancia, habida cuenta que la ciencia actual sólo conoce la cáscara de los significados internos o de los frutos de la acción mágica tal como surge radiante del propio Logos Creador. En realidad, el Universo como una actividad mágica, implica que el Logos, en un sentido muy particular y siguiendo ciertas leyes definidas, absorbe del Espacio aquella cantidad y aquella extensión del mismo que precisa para su creación. Podríamos decir así, extremando un poco la idea, que un Universo contiene a otro Universo, porque cada uno de los Logos que han producido este vacío dentro del cual han creado su Universo, es a veces de tal incalculable magnitud que dentro del mismo están muchos Universos. Sucede, por lo tanto, lo que astrológicamente sabemos con respecto a las galaxias y a las constelaciones, una constelación contiene a veces dos o más constelaciones y una galaxia contiene infinito número de constelaciones, entonces, hay que preguntarse cuál es la idea exacta del Espacio desde el ángulo de vista del observador esotérico. ¿Cómo podríamos definir el Espacio? Científicamente el Espacio es *multidimensional* y al propio tiempo *multimolecular*, por lo tanto, cuando un Logos absorbe del Espacio una extensión equis de esta considerable extensión espacial, lo cualifica con sus cualidades, pero, al propio tiempo el Espacio responde con su contenido molecular que está en afinidad con la cualidad que el Logos trata de desarrollar. Entonces, cuando hablamos de los siete planos del Universo —el de nuestro Sistema Solar— estamos refiriéndonos a este contenido multidimensional y multimolecular que el Logos ha absorbido del Espacio, y ha creado, con este sentido científico por excelencia, los planos y cada uno de los reinos y cada una de las especies dentro de los reinos, y todas las subespecies dentro de las especies, y todas las razas humanas y todas las subrazas, y todas las ramificaciones de raza. Por lo tanto, el sistema cosmogónico, el sistema universal, siempre será multidimensional y multimolecular. Entonces, la magia —como decíamos el otro día— es esta

cualidad que posee el Logos, Dios o el hombre, cuando, utilizando sus poderes psicológicos hace un vacío a su alrededor, hace un círculo infranqueable para los demás, y a este sentido le llama su personalidad humana, que contiene como Uds. saben tres elementos de base que son la mente, el cuerpo emocional y el cuerpo físico; ha creado, en virtud de la magia de su Yo Superior, en virtud de este vacío que ha creado en el Espacio, todo el artificio universal de su propia magia, en este punto es cuando el hombre empieza a trabajar creadoramente, dándole un sentido ético y al propio tiempo científico a su vida emocional, a su vida particular, a su vida mental y a su vida espiritual.

Todo esto, naturalmente, chocará sin duda con la mente de las personas muy intelectualizadas, porque quizá de la ciencia sólo conocen los rudimentos, pero hay niveles científicos desconocidos por la propia ciencia, es decir, niveles en donde se demuestra la ley con toda su plenitud, pero en dimensiones que la ciencia no puede alcanzar todavía a pesar de sus grandes descubrimientos científicos, a pesar de sus sofisticados instrumentos de medición del Cosmos y, sin embargo, el hombre –esta entidad humana que somos todos nosotros– posee unas cualidades y unas capacidades que puede ver aquello que los aparatos sofisticados de la ciencia no pueden penetrar. En virtud de esto podemos contemplar lo que es el Espacio, que no es una cosa vacía sino que está lleno de energías, de vibraciones, que nosotros no podemos captar utilizando solamente los cinco sentidos físicos o utilizando la mente concreta. Hay que ir más adentro, en lo profundo y, entonces, nos damos cuenta de la riqueza infinita de estas vidas que nos rodean, que constituyen nuestros ambientes individuales, nuestros ambientes familiares, nuestros ambientes sociales en toda su extensión y profundidad y, al propio tiempo, –dándonos cuenta también si somos muy críticos– que a pesar que no tengamos esos poderes, utilizando solamente la penetración de la lógica más profunda, podemos llegar al fondo de la cuestión, utilizando como medida de nuestras observaciones aquel axioma hermético que dice: *"Igual es arriba que abajo e igual es abajo que arriba"*, o aquel otro de que: *"La energía sigue al pensamiento"*. ¿Qué puede significar un axioma? ¿Qué puede significar el otro? Simplemente que el Espacio que nos circunda contiene energía, que nosotros tenemos el pensamiento, luego somos creadores, la actividad es que a través del pensamiento creemos un vacío en el Espacio que pueda ser llenado por esta energía que está constantemente en el Espacio.

¿Qué podemos decirle a la ciencia actual, rigurosamente científica y concreta, tal como es su ley, ante los hechos que observa el clarividente? Por ejemplo, al observar a una persona, a un grupo de personas, a una nación, a un continente, cuando existe suficiente clarividencia o existe un plano superior de visión, cuando se ven las grandes energías que son individualizadas y que, por lo tanto, cada punto que vemos en el Espacio dévico o angélico es una entidad consciente que está trabajando en ciertos niveles y en ciertas dimensiones que desconocemos pero que están ahí. Por ejemplo, ¿cómo se transmite el

pensamiento, la telepatía? ¿Cómo se transmite la clariaudiencia? ¿Cómo se transmiten todos los efectos? ¿Cómo podemos recordar un acto del pasado si no tenemos dentro de nosotros una actividad completamente aparte de nuestra voluntad que está actuando más allá de nosotros? ¿Acaso nos preocupamos mucho por la digestión o por la circulación de la sangre, o por el simple hecho de respirar? Hay quien trabaja por nosotros, nosotros somos un compuesto orgánico que está constituido por un sinnúmero de entidades vivas con conciencia, conciencia de su misión, conciencia de sus características, conciencia de su integración dentro del gran conjunto y, naturalmente, para empezar a comprender estas cosas, para comprender el sentido íntimo de la magia y para ser responsables de nuestro equipo psicológico que es el que produce la magia, deberemos ser muy incisivos en aquellos aspectos que nos atañen como responsables de nuestra magia psicológica, y para esto tendremos – como decía anteriormente – que hacer científica nuestra observación del Espacio, pero observándolo desde las regiones puras del entendimiento superior. Habrá que desarrollar la intuición para al propio tiempo desarrollar la clarividencia.

Cuando hablamos, por ejemplo, de las actividades vitales y la fuerza promotora que llamamos prana, ¿qué queremos significar esotéricamente con esto? Uds., yo, todos, podemos ver estos puntos de luz en el Espacio sin tener necesariamente que poseer clarividencia. Por ejemplo, aunque no esté el día soleado, Uds. mirando al Espacio vacío verán unos puntos luminosos que se mueven con increíble rapidez, no sé si se habrán dado cuenta, todos lo podemos ver porque no se precisa tener clarividencia, se mueven a velocidades de vértigo, acompañando una acción vital que corresponde a la vida íntima de la naturaleza que nos rodea, que constituyen el alimento que adquirimos con la respiración. ¿Se han dado cuenta, por ejemplo, que el aire que respiramos, que es invisible, es la unión de dos familias dévicas, la del oxígeno y la del nitrógeno?; o el agua, por ejemplo, es una combinación dévica constituida por el oxígeno y el hidrógeno en cantidades apropiadas y proporcionales; para llegar a tener una visión de lo que significa realmente el mundo que nos rodea en el Espacio, los "*Moradores del Espacio*" que desconocemos. Podíamos hablar de los devas, de los ángeles, despojando todo esto de su sentido místico, apartando esto de los templos, yendo a buscar el aspecto científico y preguntarnos, por ejemplo, la causa de la electricidad, que todavía no han resuelto los científicos a pesar de sus maravillosos descubrimientos. Entonces, la luz del mundo está dentro de estas zonas ocultas de la conciencia del hombre y es ahí donde debe empezar a trabajar, donde debe aprender a cultivar este poder, esta fe que transporta las montañas, para convertirse así en un verdadero mago, un mago de la buena ley, porque – como dijimos el mes anterior – hay dos clases de magia, dos clases de gente experta que está trabajando, que está utilizando la magia para realizar ciertos experimentos en el mundo. Por ejemplo, los magos negros están trabajando en un sentido diametralmente opuesto a los que practican la magia blanca, y Uds. preguntarán: ¿Y por qué existe la magia negra o por qué existe la magia blanca? Porque existe una polaridad, como existe una

polaridad que constituye la luz que nos alumbra. Si nos damos cuenta de este pequeño principio, nos daremos cuenta de que existe una polaridad y de que hay dos clases de magia, una que actúa en un sentido negativo –a nuestro punto de vista– y otra que actúa según un punto de vista muy positivo. Pero, en realidad, ¿qué es lo que están haciendo ambos tipos de magos? Están realizando precisamente la tarea de controlar estas fuerzas misteriosas del Espacio, están tratando, cada cual a su manera, de dominar una porción de elementos dévicos, sujetarlos a ciertos mántrams y después continuar una obra, cada cual por su lado, que tiene que ver con el karma del propio Logos. Y aquí, sí nos perdemos, porque cuando llegamos a ciertas conclusiones, cuando empezamos a traspasar barreras y nos enfrentamos con la *noble presencia*, forzosamente tenemos que callar, por humildad, por reconocimiento de la Gran Jerarquía Espiritual, y todo esto forma parte también de nuestro equipo de magia, el reconocimiento de la realidad inmanente en nosotros y la realidad trascendente que forma parte del equipo de Dios. Pero, si buscamos el origen de todo cuanto existe en el Espacio, empezando por el principio de nuestro Universo, cuando el Logos pronuncia la palabra sagrada: *AUM*, "*Hágase la Luz*", y al conjuro de este triple mántram se forma un gran vacío en el Espacio, y todas aquellas entidades dévicas implicadas en el mántram acuden dentro de aquel vacío, se ponen a las órdenes del Logos para constituir aquel Universo, y aquí empieza ya el drama que llamamos Universo, la acción universal con sus siete planos, todo cuanto implica la vida dentro de estos planos, con sus chakras que surgen después en el transcurso de las edades, con el poder infinito de las razas humanas que un día alcanzarán la liberación y se convertirán progresivamente en Logos Creadores.

La historia se repite siempre, siempre se repite la historia de la magia, siempre el hombre demuestra que es un mago, aunque sea inconsciente, y aún cuando a veces utilice inconscientemente esta magia y desdichadamente en un sentido muy negativo e inferior, no podemos negar el hecho de que existe esta fuerza tremenda en el Espacio, y que esta fuerza tremenda en el Espacio es aquella que exige ser controlada, que exige ser dominada y dirigida, porque su evolución depende de la evolución de la raza humana, y ahí empieza ya la tarea, la responsabilidad del discípulo, la responsabilidad del hombre que comprende la ley, del hombre que trata de actualizar la ley, que trata de vivir correctamente de acuerdo con los principios éticos de la naturaleza.

Estamos llegando a un punto en nuestras observaciones en que el tema de la magia debe penetrar profundamente en nuestro corazón, debe hacernos responsables, porque si Uds. tuviesen clarividencia –y un día la poseerán– verían que cuando Uds. están pensando están creando una nube, unas vibraciones en el Espacio, hacen en cierta manera un pequeño vacío a su alrededor que automáticamente es llenado por un deva o por una de esas entidades que constituyen el Espacio. Si el pensamiento es sublime, si es elevado, brillante, esplendoroso y espiritual, el vacío es más grande y las

entidades que llenan este vacío son rutilantes, son radiantes, tienen la forma, la figura del Sol, en tanto que los pensamientos tenebrosos tienen la forma y figura de las sombras.

La Humanidad también trabaja el aspecto de la magia, existen los grandes magos de la Goecia¹; existe la magia de los grandes Taumaturgos², esta magia suprema que tiene que llevar como consecuencia la curación de la raza, la curación de todas sus enfermedades, la curación de sus perturbaciones, la curación de su propia ignorancia ante la ley, y de todo esto, nosotros, que empezamos a observar siquiera levemente el trabajo de los "*Moradores del Espacio*", somos responsables más que nadie ante esta ley misteriosa que llamamos: *Magia, la Magia Organizada*. La magia organizada se está convirtiendo en el punto céntrico de la atención del investigador esotérico, y en los ashramas de la Jerarquía se están trazando las líneas de la acción que corresponden a la raza del futuro, y esta raza siempre vendrá gobernada por el principio infinito de la magia organizada, la magia que todos podemos crear a voluntad purificando nuestra conducta, realizando el valor de los pensamientos, controlando a los devas que constituyen el cuerpo emocional, elevando nuestra aspiración a lo más alto, llevando el pensamiento más allá de las fronteras de la concreción, extendiéndonos cada vez más dentro de ese Espacio inigualable, este Espacio que parece que nos constriñe a veces, pero que es ilimitado, porque, como les decía antes, es supermolecular y es superdimensional, está más allá de las pequeñas comprensiones. Pero hay que ir siempre más adelante de la acción mental, hay algo que está más allá de la mente, y este algo que está más allá de la mente constituye el principio de la pesquisa de los "*Moradores del Espacio*". No podemos contemplar un deva utilizando la mente organizada que poseemos actualmente, no podemos contemplar un deva —me refiero a un Deva Superior— utilizando los resortes del deseo, cada vez más intenso y al propio tiempo cada vez más reprimido, un deseo que intenta liberarse, unos devas que intentan liberarse, igual que los devas, los *agnis* que constituyen nuestro pensamiento. ¿Se han dado cuenta a veces que cuando están utilizando el pensamiento están utilizando devas, que cuando están sintiendo un deseo intenso están trabajando con devas, están dando opción a devas, de la clase que sean, y que nuestra primera misión como magos es la *redención* de estos entes esclavizados a la materia que constituyen nuestros cuerpos? Esto parecerá casi un sueño, un romanticismo de un ideal esotérico indefinible que está más allá quizás de la comprensión normal, pero, por poco que Uds. analicen su vida particular, su vida de relación, su vida ambiental y todo cuanto surge de su entendimiento, de su sentimiento, de su acción, se darán cuenta de las limitaciones que existen en Uds. —al decir Uds. me refiero a mí mismo, es para propagar mejor la idea—, es decir, que cuando Uds. se dan cuenta de que están limitados, automáticamente debe surgir la idea de la limitación, de la fuente de

¹ - Goecia: magia negra.

² - Taumaturgo: mago blanco.

la limitación donde se produce este hecho. Se darán cuenta que somos dioses esclavizados a aquellos entes que han creado nuestros vehículos y que, por lo tanto, estamos negando nuestra efectividad como magos, como magos supremos de la creación. Estamos creando una cultura, una civilización que está de acuerdo con nuestras limitaciones, y así estamos asistiendo al hecho de que nuestra vida actual, que nuestros sistemas de relación psicológica y social están tan profundamente marcados por la limitación que no hay que extrañarse de lo que está sucediendo por doquier, estas olas de terrorismo que existen por doquier, no solamente en nuestro pequeño y desdichado país, sino en todas partes, esta miseria, el hambre que se adueña de los cuerpos de la gente indefensa, de los países subdesarrollados, cuando se están gastando millones y millones en armamento, y esto es un tópico que todos sabemos, es la negación de la magia, de la magia organizada, tal como está prevista en los cánones que producen la vida organizada planetaria, de las huestes que siguen la directrices del Señor del Mundo, de las huestes que están siguiendo las directrices de Shamballa, y que nos vemos con la contradicción en esos países en donde aparentemente existe una gran penetración de fuerzas inferiores, utilizando al ser humano como campo de experiencia. Está —la magia organizada— diametralmente opuesta con otros sectores, donde igualmente la magia negra está imperando, que se apodera de los recursos de la producción, de los recursos del entendimiento para producir solamente riqueza, riqueza, riqueza... para comprar armamentos o para autoglorificarse en la acción del dinero.

La actividad esotérica nos lleva a la comprensión de que no hay humildad en los corazones y que, por lo tanto, cuando un corazón carece de humildad es muy difícil que se pueda producir un mago —mago blanco—. El mago es aquel que reconoce la acción y que reconoce la organización de ésta acción; que produce actividades internas, que desarrolla capacidades de trabajo que están en línea con estas fuerzas de los "*Moradores del Espacio*", que están esperando constantemente ser guiados y controlados, porque el ser humano tiene la misión de ser uno con el mundo dévico. Se está moviendo una cantidad considerable de energía en los Ashramas para producir este milagro de acción, para que el hombre reconozca a sus Ángeles Guardianes, para que reconozca a las fuerzas de la naturaleza angélica que están produciendo todo cuanto estamos viendo, empezando por lo más pequeño, por los elementos químicos que constituyen las moléculas, las cuales a su vez constituyen las células, las cuales a su vez constituyen los órganos, las cuales a su vez constituyen los organismos de los cuerpos de los seres humanos y de todos los cuerpos de la naturaleza. Por lo tanto, hay que empezar a actuar de acuerdo con la causa; reconocer que el Espacio está lleno de fuerza, y que un átomo —cualquier átomo de los que componen nuestros vehículos— es una entidad con conciencia que utiliza una forma para manifestarse y que, por lo tanto, en virtud de esta conciencia reconoce el hecho de su propia acción, y cada átomo, a pesar de su pequeña y débil estructura, está creando magia y es consciente de su entorno; quizá no sea consciente de todo el compuesto donde está integrado, pero

reconoce claramente su misión, lo cual no reconoce el ser humano; lo cual a veces no reconocemos nosotros por más que nos digamos esotéricos. Consideramos a los devas en un sentido mitológico, algo que está más allá de las perspectivas de nuestra visión y, sin embargo, están aquí y ahora, y es aquí y ahora donde hay que empezar esta transmutación que tiene que tener como consecuencia convertir a cada ser humano en un ente realmente mago, que pueda cumplir su misión en la vida, como está escrito en las altas esferas del Universo.

Otra de las condiciones de la magia es que la persona eduque su propia singularidad. ¿Qué quiero dar a entender por singularidad? Singularidad es el yo desprovisto de todo apego, cuando el yo se apega a algo ha perdido –en virtud de este apego– su propia singularidad. Su yo no es el Yo, es el yo que va de acuerdo con las circunstancias de los ambientes que le rodean, no produce nada, no crea, está siendo manipulado, está siendo conducido, y ahí está la desgracia más grande que puede ocurrirle a un ser humano, ser controlado por aquellas fuerzas que por ley él debe controlar. La independencia de la acción, esta falta de equilibrio, esta inercia en la actividad que nos pliega sumisos a la acción de los demás, el sentido de la imitación que produce estragos en la juventud, y también en los demás, porque todos queremos parecernos a otro. Si surge una entidad que tenga cierta fuerza magnética todos acatamos su magnetismo sin darnos cuenta de que este magnetismo puede ser un magnetismo falso, un magnetismo o una magia que está siendo organizada desde fuentes desconocidas, pero que atrae nuestra acción. En un Cónclave de la Jerarquía, hace unos años, se reveló el gran secreto de la droga, y la droga está siendo una de las piezas que utiliza la magia negra para adueñarse de los sectores de la Humanidad donde existen conflictos o en donde existe inexperiencia, como en el caso de la juventud. Ahí está el gran problema de la Jerarquía: el que tenga discípulos sacrificados en el mundo que estén denunciando estos hechos claramente y a la luz del día, para provocar una reacción en cadena en la inteligencia de los seres humanos o una eclosión de facultades internas que puede dar como consecuencia la acción correcta. La juventud es la fuente de la experiencia, pero si la juventud se tuerce por la imitación, no tendremos hombres ni mujeres capaces de convertirse en magos, esto ya de principio. Me acuerdo que en cierta ocasión –creo que lo he dicho varias veces, estuve en Norteamérica– cuando un cantante muy conocido estaba actuando, este cantante –no voy a decir el nombre porque es conocido– estaba provocando un "*delirium tremens*" entre todas las personas que lo estaban escuchando, y todas esas personas eran jovencitas y jovencitos de catorce a dieciocho años, y aquello era un frenesí, parecía el *Kamaloka*. El que haya tenido la acción vidente del *Kamaloka* se dará cuenta de lo que significa, cuando un gran cantante con cierto aspecto, utilizando la magia sexual como símbolo y utilizando contorsiones simiescas, atrae la atención del plexo solar de aquellas personas inexpertas y las atrae a su radio de acción y las manipula al extremo de que en aquellos momentos han perdido por completo su yo, su

personalidad, se han convertido en una segregación del ambiente. Y esto está pasando por todas partes, porque la música –como Uds. saben– ha degenerado a extremos límites. Los cantantes se han convertido en personas que emiten ruidos, la danza se ha convertido en un baile simiesco, que es lo que estaban utilizando –mirando retrospectivamente– los atlantes. Todo lo que hacen ahora los jóvenes actuales es una reproducción exagerada –digo exagerada porque no corresponde a esta Era– de lo que hacían los atlantes y lo que hacían los lemures, y están tratando de organizar una vida social, una vida de libertad a través de la imitación, a través del sentido de la falta de creatividad. Esta falta de estímulos para vivir ha llevado a la droga; como digo, la droga es un elemento que los magos negros utilizan hoy día igual que a las fuerzas musicales deshumanizadas –por decirlo de alguna manera– para llevar el mundo a la perdición. La ley de la magia negra es ésta, llevar el mundo hacia el sendero de la perdición, hacia el sendero de la mayor gravitación, en tanto que la magia blanca –los magos blancos– están tratando de luchar con este estado de cosas, y ¿cómo puede lucharse si los verdaderos esotéricos tienen miedo de la acción, si están tratando constantemente de vivir de acuerdo con ciertas finalidades que no les corresponde? Y que los discípulos en los Ashramas están siendo instruidos mágicamente, primero, para ponerse en contacto con las fuerzas dévicas que llevan en sus manos la *Espada de Justicia* que tiene que hundirse potentemente dentro de las entrañas del cumplimiento planetario, y esto es una ley que rige en estos momentos, porque la Jerarquía está presente aquí y ahora, que los ángeles están presentes aquí y ahora y en todas partes y por doquier, siguiendo las actividades de las conciencias organizadas, o semiorganizadas, o completamente desorganizadas de los seres humanos, que están penetrando en los campos de la acción social convirtiendo a grandes núcleos de personas sin creatividad en elementos fáciles de dominar. Esta fuerza tremenda está tratando de conquistar el mundo, es el verdadero Anticristo, si podemos referirnos a los términos ancestrales que nos ha legado la tradición. Se ha perdido el éxtasis de la poesía, no hay poesía en la vida, no hay amor por la naturaleza, solamente hay "amor" por los lugares oscuros y sombríos. Dígase lo que se diga, hay un gran problema que enfrenta la juventud, y me refiero a la juventud porque precisamente la Jerarquía está tratando el tema de la juventud porque están viniendo grandes oleadas de egos muy evolucionados que tendrán que suplir a esta cosa gastada que se está produciendo, que están ya introduciéndonos en ciertos sectores. Miren Uds. hasta dónde llega la falacia, la inteligencia, la penetración de la magia negra, que incluso utiliza los senderos de la magia blanca para engañar a las gentes, hay que andarse con mucho cuidado, porque desde hace cincuenta años hacia acá se ha producido una verdadera explosión de entidades que arrogándose el derecho de “Maestro” o de “Gurú”, están introduciendo los gérmenes de la descomposición de la raza dentro de los seres humanos, singularmente en la juventud –insisto en el hecho–, y están tratando de corromper las nobles inclinaciones de los seres humanos que se encuentran en tales estados. La magia es la fuerza más potente del Universo porque es la propia creación de Dios, y el

magos negros utilizan la fuerza de creación de Dios para sus torpes propósitos, para llevar a la Humanidad hacia donde estos magos quieren llevarla, a la aniquilación, porque ellos están siendo aniquilados constantemente en su acción, pero quieren arrastrar en su caída a la mayor cantidad del género humano que sea propicio a sus enseñanzas y a sus inclinaciones. Estamos, pues, ante un proceso tan radicalmente activo, tan extremadamente dinámico, ¡estamos tan envueltos dentro de esta nube de corrupción que nos rodea, que se tendrá que luchar con gran fuerza y tremenda responsabilidad para poder surgir triunfantes! Ha llegado la hora de las grandes decisiones, ha llegado el momento cumbre dentro del cual cada uno de nosotros deberá dar la medida de sus propias fuerzas, y el hecho de que estén Uds. aquí y ahora, como estoy yo aquí y ahora también, indica que están Uds. penetrando en el sendero de la magia blanca, que están tratando honradamente de hacerlo. Les advierto que el camino de la magia blanca o el camino que tiene que recorrer el mago, es extremadamente difícil por las consecuencias que deben integrar su acción, por la lucha que deberá sostener constantemente con todos aquellos que no le comprenderán y que se opondrán a su libre acción, con todos aquellos que constituyen la legión de los no creativos, de los que están apegados a los ambientes nocivos, deprimentes y negativos, aquellos que están siguiendo la línea de mínima resistencia y que, por lo tanto, no tienen que luchar, no quieren esforzarse, y hoy día el esfuerzo es la nota de la Humanidad. No hablo del *Discípulo Aceptado*, estoy hablando en términos muy humanos, en términos eminentemente psicológicos, y todos Uds. reconocerán –si son honrados al hacerlo– que están llenos de limitaciones y que estas limitaciones constituyen aquel sedimento donde la magia negra puede inducirles a la acción incorrecta. Hay, por otra parte en Uds. mismos –porque también lo están contemplado–, una tendencia hacia arriba, una tendencia hacia el bien, una tendencia a la constitución de grupos que se amen y se respeten como verdaderos hermanos; están crucificados pues en la acción. El sendero de la izquierda y el sendero de la derecha están crucificándolos a Uds. constantemente, y la crucifixión de la Humanidad en su complejo entorno está produciendo todas esas cosas que están viendo Uds. a su alrededor y que a veces están contemplando en Uds. mismos. La acción correcta es la acción de la magia, la magia debe ser organizada, no puede existir una magia organizada si no existe un espíritu puro que sepa crear de su propia esencia, que no se sienta inclinado a la acción irreflexiva, que no se sienta llevado de aquí para allá como ocurre con tantos seres humanos, que siga adelante promoviendo la acción, que se haga radioactivo, que haga contacto con las fuerzas del Espacio, que las invoque en el silencio, estas fuerzas desconocidas no pueden ser captadas simplemente con la acción de la mente concreta, con el afán de analizarlas, con el simple afán o curiosidad de verlas, porque a veces son tan sutiles que no pueden ser percibidas, pero podemos percibir su acción en nosotros, podemos percibir su ayuda, ver el contenido de amor que poseen dentro de sí mismas, y darnos cuenta al propio tiempo de que podemos hacer algo en este aspecto, que debemos conocer cada vez más científicamente al Espacio y todos sus

moradores, y que debemos trabajar en un sentido cada vez más correcto y apto para la superación y redención de la raza.

Podríamos ahora iniciar un pequeño diálogo acerca de cuanto acabamos de decir para ampliarlo algo más, porque el tema, aunque sea práctico, se mueve en zonas muy abstractas, y hay que aprender a vivir en abstracción, hay que tratar de salir del ruedo o de esta esfera que nos envuelve de pensamientos concretos, hay que taladrar este muro que nos separa del ambiente espacial y ver que es lo que hay ahí. Si hay alguna pregunta entonces podremos ampliar algo este tema.

Interlocutor. — ¿De qué manera se puede penetrar este muro?

Vicente. — Taladrando... (*risas en la sala*). Cuando la persona piensa en pequeñas proporciones, es decir que está pendiente de sí misma, el muro se hace espeso, y al hacerse espeso este muro es muy difícil penetrarlo, pero, si simplificamos nuestra mente, si simplificamos nuestros hábitos de vida, si simplificamos nuestra conducta entera, el muro se va reduciendo en grosor, se va haciendo cada vez más débil, entonces, bastará un pequeño esfuerzo para que salgamos al exterior o que surjamos triunfantes de aquí, de este medio o de esta esfera que nos circunda y veamos la maravilla del Universo. Entonces, casi que usted pide que dé una norma para penetrar aquí, pero no hay normas, el camino es uno mismo y cada cual –como les hablaba anteriormente acerca de la singularidad–, no podemos decir: "Déme usted un camino", porque el camino es usted mismo. Es decir, que el mal de la Humanidad y parte del error de la misma, es seguir caminos, sin saber que él es el camino; que todo cuanto tiene relación con sí mismo y con su evolución pertenece a su compromiso con Dios, no con ningún intermediario, ya sea un gurú, maestro, un sacerdote o cualquier guía religioso o psicológico. ¡*El hombre es su propia acción!* ¡*El hombre es su propio camino!* ¡*El hombre es su propio sendero!* y ¡*El hombre es la propia vida!*. Si sabemos esta razón o lo comprendemos en profundidad, nos daremos cuenta de que existe el Universo y, además, este Universo nos parecerá tan familiar que nos encontraremos integrados en la acción y sabremos lo que es la Paz, porque la Paz sólo puede surgir de la perfecta integridad del yo, no cuando el yo está pendiente de sus propias estructuras o del ambiente social que él ha creado; está más allá de estas pequeñas cosas. El muro se hace cada vez más débil para la persona que trata realmente con toda honradez de investigar el sentido de su propia vida, es más fácil para nosotros investigar la vida de los demás, entonces, nos sentimos indulgentes hacia los demás, lo cual es un engaño contra la naturaleza. La verdad es la ley, entonces la ley solamente está en nosotros en este caso; es el compromiso de nuestra ley inmanente con la ley trascendente del Espacio y, entonces, aprendemos esta verdad de que *el Espacio es una Entidad*, lo cual parecía incomprensible. Solamente cuando se posea cierta dosis de clarividencia se puede penetrar más allá de las esferas etéricas en el plano astral, y a veces en el plano mental, y se ven las gloriosas entidades que constituyen estas dimensiones del Espacio, y que cada cual puede vivir

creadoramente en alguna de estas dimensiones del Espacio poniéndose en contacto con aquellas fuerzas dévicas que integran este Espacio y que llamamos tercera, cuarta, quinta, sexta o enésima dimensión del Espacio, porque el Espacio contiene todas las dimensiones. Nuestro Universo contiene siete dimensiones, pero hay Universos que contienen muchas más dimensiones, porque hay tantas dimensiones en el Espacio como limitaciones existen en los Universos; significa, que al hablar de dimensión cuando se trata de incorporarla en el Universo es la limitación del Espacio, un Universo nace siempre por la limitación del Espacio, es decir, convierte al Espacio en tiempo, y el Logos – sea cual sea su categoría– se está moviendo dentro de las zonas del tiempo y dentro de las zonas del Espacio que Él ha construido. Ésta es su evolución y ésta es –si Uds. pueden aprovechar la analogía– lo que sucede con nuestra pequeña vida humana.

Ramón. – Has hablado de la relación que tiene la magia –tanto blanca como negra– con el karma del Logos; entonces, desde nuestro pequeño punto de vista, ¿cómo podemos llegar a hacer magia si desconocemos totalmente, ni podemos hacernos una idea de lo que es el karma del Logos?

Vicente. – Bueno, porque nosotros somos el karma del Logos, somos nosotros, son los reinos de la Naturaleza el karma del Logos. Lo que sucede es que cuando la evolución llega al cuarto reino, entonces, el hombre tiene autoconciencia, es capaz de verse a sí en relación con lo que le rodea, no puede existir magia organizada si no existe una perfecta integración o una perfecta autoconciencia, lo cual significa una perfecta integración en los valores sustanciales del yo, es decir, en la singularidad individual. El Logos está completamente aparte de nosotros, ni nos mira ni nos contempla, somos nosotros quienes intentamos contemplar a Dios. ¿Qué pasa con nuestro universo celular? Nosotros no tratamos de investigar la vida de cualquier célula del cuerpo, pero la célula, por su propio bien, por su propia evolución, está tratando de comprender lo que somos nosotros, nosotros estamos aparte, nuestro karma afecta a la célula, ella se da cuenta del karma pero sabe que es el karma del Logos, y al Logos tampoco le interesa, es abstracto completamente, por poco que se analice la acción, porque solamente podemos comprender el karma del Logos en la 7ª Iniciación; estamos tratando del camino del discipulado solamente, pero utilizando los resortes de la magia mental –que permite profundizar en zonas puras del Espacio–, se llega a comprender el hecho de lo que estamos diciendo, nosotros tenemos una cierta conciencia del Logos que está en relación con nuestra propia evolución, no podemos tener más conciencia que la que nuestra evolución nos permite, una célula con respecto a nosotros también está cualificada para comprender de nosotros aquella pequeña parte que constituye su esfera condicionante, y lo más elevado de una célula en relación al hombre, es Dios para ella y, sin embargo, nosotros tenemos la totalidad de tantos millones y millones de células en nuestro cuerpo, y quien dice nuestro cuerpo, el cuerpo emocional y el cuerpo mental. Dense cuenta Uds.

de la tremenda complejidad que entraña esto, solamente utilizando la clave de la analogía se puede comprender esto, si no, es imposible.

Resumiendo: en los tratados esotéricos se nos dice: "*Discípulo, aprende a sumergir tus pequeños problemas, tu pequeño karma, dentro del karma del Logos*". Es como si dijésemos: "*Vacíate de ti mismo, conviértete en el propio Logos; sé uno con Él en la acción correcta*" y, entonces, cuando hacemos esto –si lo hacemos honradamente y además con éxito–, entonces, viene la Iniciación. La Iniciación es ver cada vez más zonas de lo que constituye el karma del Logos; claro, que el karma del Logos contemplado en su magnífica excelsitud nos parece perfecto, pero si contemplamos a nuestro Logos –suponiendo que podemos hacerlo– desde el Logos Cósmico, veremos un ente que está desarrollando su acción dentro de la polaridad, sufriendo y gozando como un ser humano. Es la diferencia de dimensión la que produce este efecto óptico –si podemos decirlo así–, porque la ley siempre es la misma, el karma siempre tiene una acción; el karma siempre indica polaridad constante entre dos extremos, entre el bien y el mal, claro, que no podemos decir que el bien y el mal produzcan la luz, pero sí que hay un sentido de polaridad en la luz que hace que un punto positivo y otro punto negativo se encuentren y produzcan esta luz, y todo esto puede ser regido por términos, digamos, dévicos. Pero, el karma del hombre y su redención, constituye la esperanza del Logos en su fuero interno, es decir, que cuando un hombre se libera, una cantidad extraordinaria de karma logoico se libera, y cuando existe, por el contrario, una gran acumulación de karma negativo en cualquier ser humano, aquello pesa dentro de la subconciencia del Logos –si puedo decirlo así– dentro de sus efectos retrospectivos o recordatorios; pues, en el momento mismo que nos damos cuenta de que la juventud está utilizando métodos de diversión que tienen que ver con la Lemuria, dense cuenta que el Logos en su gran proyección tendrá un problema de adaptar esta juventud a través de sus medios de comunicación de los Agentes de Shamballa –en este caso en nuestro planeta–, para reorientar todas esas actitudes y todo esto en beneficio del karma del propio Logos, como nosotros cuando reorientamos nuestra vida en términos creativos, estamos liquidando nuestro karma; cuando estamos sumidos en silencio y el silencio es total y no intentamos analizar este silencio –porque entonces lo perderíamos–, entonces, estamos liquidando karma, porque el silencio es la fuerza mágica de la creación, no tendremos contacto con los devas si no estamos en silencio, un silencio total, no un silencio pre-buscado, buscando como meta el contacto, sino un trabajar constantemente en ese sentido de simplificación en nuestra vida que tiene que dar como resultado una actividad correcta, un cuerpo emocional liberado del deseo que atrae hacia lo inferior, es decir, que vibre hacia una aspiración superior, y una mente organizada para pensar en amplias proporciones. Esto es la verdad, la realidad que el hombre debe tratar de conquistar actualmente. Pero, para resumir la pregunta, el karma del ser humano afecta a la más pequeña de sus células; el karma de Dios afecta a cualquier entidad que viva dentro de su seno omniabarcante; consecuencia,

cuando una célula por su evolución se va liberando, una parte considerable del karma del hombre se está liberando también; pero... ¿de dónde procede la acción correcta? ¿De dónde procede la magia? Del hombre. Es decir, que el hombre envía raudales de luz y de energía a sus células para despertarlas a una actividad superior; repito, no solamente células físicas, sino células astrales y células mentales, compuestos moleculares de extraordinaria belleza y colorido, que constituyen agrupaciones dísticas también, porque siempre existe una atracción consciente hacia un punto determinado que hace que una célula responda a ciertos impulsos. Es decir, que nosotros recibimos por parte de la Jerarquía, por parte del propio Logos Planetario y por parte de los Seres avanzados, una cantidad de energía que es para liberarnos del karma, y que si nosotros acogemos esta energía noblemente, al liberar nuestro karma liberamos el karma del Logos en la proporción de nuestro esfuerzo, digamos, de eliminación de aquel karma.

No sé si la idea es correcta, pero yo creo que en cierta manera somos los agentes del Logos, y cuando entramos en el sendero del discipulado, nos damos cuenta de que trabajamos más para el Logos que para nosotros mismos; se produce, entonces, aquel raro aspecto que llamamos impersonalidad. Aparentemente la impersonalidad es negatividad de un esfuerzo superior, y en realidad cuando una persona está en ese estado está creando una energía dinámica de extrema potencia, una actividad que está más allá de la ponderación mental que surge de la intención de culminar el esfuerzo que realiza Dios dentro de su Universo, pero que nosotros acogemos en un sentido de plenitud, de paz en el interior y, como consecuencia, surge la respuesta humana al impacto divino y viene la radiación. La radiación es el efecto que produce la energía del Logos –sea cual sea su frecuencia– al incidir sobre nosotros sin que nosotros le oponamos resistencia y, entonces, nos convertimos en magos, en magos supremos de la acción, en magos teúrgicos de la Buena Ley; ya nos apartamos de la Goecia del mago de las sombras, entonces, somos seres que dentro de nuestras propias limitaciones –porque no somos perfectos– estamos trabajando conscientemente por el Logos. Ésta es la esperanza del discípulo, la esperanza del Maestro y la esperanza de los grandes Adeptos de la Jerarquía.

Leonor. – Yo sí quería decir en cuanto a la magia, si puedes extenderte más, porque creo que muchos quieren saber más sobre esto, yo la considero indefinible, porque si nos movemos entre la luz, el color y el sonido, cada ser tiene su propia nota, tiene que empezar a salir, entonces, ha de encontrar cada uno su camino, pero hay que tener presente en cuantas facetas de gradación, porque hay que tener presente que el mago negro y el mago blanco, los dos trabajan intensamente, el uno con pureza y el otro con poder, entonces, cada uno debemos saber cómo ir desvelando desde el ambiente agradable o desagradable, hasta llegar a las alturas en que pueden dominarse ciertas

circunstancias, hay toda una gradación que puede expresarse. Si quieres nos lo amplias un poco más.

Vicente. — Bueno, yo explicaría algo muy concreto: cómo el ser humano produce magia; magia física, magia astral o mental, siempre partiendo del dominio de los éteres, porque aunque hablemos del plano astral, podemos hablar de éteres astrales, podemos hablar de éteres mentales, o de éteres búdicos, porque todo es Éter en el Espacio, y todas las dimensiones tienen un éter cada vez más sutil. Pero, nosotros estamos envueltos dentro de una completa nube de entidades que están esperando nuestra acción, que están serenamente expectantes a ver lo que hace el hombre. Algunas de esas entidades son completamente inofensivas, aunque sean inconscientes, y otras entidades son muy poderosas y agresivas, inconscientes o conscientes. Cuando hablamos del deseo o cuando hablamos del cuerpo emocional del hombre, omitimos decir, o lo olvidamos, o no lo sabemos, que cada una de las partículas que constituyen los estratos de nuestro cuerpo astral es un deva, de categoría emocional que está a las órdenes de ángeles, que están a su vez a las órdenes del Señor Varuna, regente del plano astral; que cuando la persona empieza a sentir profundas ansias espirituales hay una remodelación, una regeneración emocional de las células, y lo mismo que sucede cuando se da la Iniciación a un ser humano, que pasa a otro reino de la naturaleza, así, cuando algunas de estas chispas dentro del cuerpo emocional que corresponden a sus substratos inferiores, son impresionadas por la actividad del Yo sobre aquel cuerpo astral, entonces, aquellas partículas van ascendiendo, van siendo iniciadas dentro de los siete subplanos que constituyen el plano astral, porque la ley siempre es la misma, aunque no se diga esotéricamente. Entonces, cuando todas las moléculas inferiores han sido transmutadas en superiores, el cuerpo astral se hace resplandeciente, se hace radioactivo en la medida de la evolución del ser humano y, entonces, el campo del deseo que antaño estaba cifrado en los elementos inferiores progresa hacia lo superior; el hombre —el mago— ha logrado redimir su cuerpo emocional, y cuando el hombre ha logrado redimir completamente su cuerpo emocional, cuando todas las células se han convertido en radiantes desde el ángulo de vista de la cuarta dimensión o del cuerpo emocional, entonces, adquiere la 2ª *Iniciación Jerárquica*. Lo mismo ocurre, por ejemplo, cuando trabaja con los niveles del plano físico, cuando empieza a tener visión o noción o intuición de los seres que le están rodeando constantemente, desde los pequeños duendes de los hogares hasta los grandes *Agnis* del fuego, y todo esto debe dominarlo si quiere adquirir la 1ª *Iniciación*; tiene que aprender la técnica de dominar a las *salamandras* que constituyen el fuego en sí; tiene que ponerse en contacto con algún *agni* poderoso, al cual pueda entrevistar en ciertos casos y pedirle ayuda. Por ejemplo, un mago que adquiera cierto poder en el 4º Éter, puede apagar el fuego a voluntad y puede encenderlo a voluntad sin materia combustible, porque las salamandras están ahí. Si Uds. encienden una cerilla, ahí están las salamandras, están esperando que Uds. enciendan la cerilla, están ahí esperando solamente aquella cosa concreta que llamamos "*el fuego por fricción*" y se manifiestan de esta manera. Lo

mismo ocurre con los demás elementos que constituyen los éteres de la Naturaleza, las ondinas de las aguas o las sílfides del aire, todas estas pequeñas criaturas están aguardando la decisión del hombre para ponerse a su compás, a su aire, a su dominio, a su control, porque la evolución de esas criaturas es, primero, dar vida a la Naturaleza, constituye el aspecto vegetal, mineral y animal en el aspecto físico de la creación, incluido el cuerpo humano; y están esperando que el hombre aumente su vibración para que ellas –esas pequeñas criaturas–, aumenten su propia vibración y transmuten sus propias significaciones, sus propias características, su propia jerarquía espiritual, por cuanto estas entidades están evolucionando, y tal como se dice, el ser humano es el Logos de los reinos subhumanos y tiene la misión –en virtud de su magia organizada– de redimir el mundo mineral, el mundo vegetal y el mundo animal, porque todos los componentes de su cuerpo físico contienen elementos químicos, contiene elementos orgánicos y contiene elementos ígneos, y todo esto debe dominarlo. Entonces, consecuencia: el hombre se convertirá en un mago, primero, cuando empiece a controlar su propio cuerpo, cuando comience a controlar en cierta medida el cuerpo emocional y empiece a ser autoconsciente mental, porque la mente, los grandes pensadores, los grandes escritores, los grandes oradores, están creando una atmósfera mental ígnea, me refiero a cuando se habla con significaciones profundas, no cuando se habla por el simple hecho de hablar. Uds. saben que antaño la sabiduría del conferenciante era atribuida a la cantidad de palabras que decía, así que si un conferenciante tardaba diez horas dando una conferencia era más sabio que los demás que solamente estaban cuatro horas. ¿Se dan cuenta de cómo la acción ha sido transformada? Ahora, la ciencia esotérica nos da la clave del dinamismo de la acción, tanto en la meditación como en cualquier aspecto de la vida organizada, que es brevedad y dinamismo, y estas palabras *brevedad y dinamismo*, que hay que aplicar a la vida para que sea simplificada, es el camino de la *Magia Organizada*, organizada inteligentemente. Y, esto, podemos aplicarlo íntegramente a todo cuanto estemos pensando, sintiendo y realizando, está a nuestra "porte", como se dice, lo tenemos aquí, hay que alargar solamente la mano para tenerlo, pero claro, hay que prescindir de todos aquellos elementos que son contrarios a la acción correcta, y el esfuerzo se irá poco a poco transformado en automatismo. No es que tengamos que convertirnos en autómatas, sino que la acción estará tan bien establecida que se realizará más allá de la voluntad del pensador o de la idea del pensador, de cómo hacer aquello o de cómo hacer aquello otro. El problema del hombre –siempre hablando en términos espaciales– es que la guía de la acción siempre está dividida entre sí hago esto o hago lo otro y si lo hago bien o lo hago mal, lo cual significa que siempre estamos presos dentro de los límites de la acción, dentro de los límites de la acción dual, y que en tanto estemos sujetos al estigma de esta relación dual, siempre estaremos propensos a caer del lado de la luz o del lado de las sombras. Entonces, será claro para nosotros que una de las reglas mágicas que producen esto tan hermoso que es la arquitectura de la sociedad ideal, se cifra en las palabras de Buda, que el hombre debe andar siempre por el

centro, aunque el centro por donde tiene que andar es estrecho como el filo de la navaja, y que lo de la izquierda y lo de la derecha pertenece al mundo de los sentidos, del entendimiento o del deseo y que, por lo tanto, ya sea en un sentido o en otro, estos aspectos –bien o mal– están manifestándose. Entre lo bueno y lo malo está lo superior, lo trascendente, y éste es el *Camino de Buda*, y yo creo que éste es el camino del verdadero mago y al propio tiempo el de la perfecta singularidad, al cuál hacíamos referencia anteriormente.

Interlocutora. – Yo quiero preguntar sobre la dualidad y la polaridad.

Vicente. – Bueno, dividimos la polaridad en dos aspectos, como el cerebro, el cerebro es total ¿verdad?, pero está partido por el medio, todo es cerebro; pero, el lóbulo derecho actúa de una manera y el lóbulo izquierdo de otra, pero tenemos una totalidad, no podemos decir que sea el cerebro el lóbulo derecho solamente y que el otro no lo sea, todo es cerebro. Aquí, los que estamos, constituimos un sólo grupo, no diré que haya malos y buenos, pero sí que existe una polaridad; polaridad de Rayo quizá, polaridad de cualidades internas. Ahora bien, todos buscamos lo mismo, me parece ¿o no?, buscamos la paz y la felicidad todos, sea cual sea el camino que estemos recorriendo, sin embargo, jamás debe haber una persona igual a otra, negaría la verdad de la ley, puede haber una gran semejanza, pero la igualdad no es posible. Los Logos tampoco son idénticos los unos a los otros, tampoco son iguales las hojas del mismo árbol, y a veces hay millones de hojas en un árbol. Por lo tanto, estamos tratando de realizar esta tremenda alquimia de que del sentido de los opuestos surja una realidad, esta realidad surgirá solamente cuando prestemos atención hacia adelante, no hacia la derecha o hacia la izquierda, es el *Camino del Buda*, es el camino de la realidad que nos llevará un día a vivir en la unidad del plano búdico, por ejemplo. Pero, el plano búdico –Buda dio este nombre– es el que está integrando tres planos superiores y tres planos inferiores, no mira hacia arriba ni mira hacia abajo, se limita a cumplir la ley; es la completa silenciación de las actitudes logoicas, es el centro místico del Universo, es el centro místico de la magia, y el que crea el dinamismo de la acción. Por lo tanto, cuando el Arhat llega a la 4ª Iniciación, adquiere por vez primera en su vida la conciencia cósmica; jamás la hubiese podido conseguir antes, y con esta conquista cósmica el estado de Samadhi, el verdadero Samadhi, no los samadhis artificiales logrados por la droga, el verdadero Samadhi, el de la verdadera singularidad, el que convierte al hombre en un Dios, en un Dios que ha triunfado de un aspecto positivo de su vida y del aspecto negativo y que, sin embargo, continúa siendo el Yo omnipresente, omnisciente y omniabarcante.

Interlocutora. – Has dicho que cuando hay una fuente de energía espiritual se da una precipitación kármica en la humanidad, entonces, actualmente, todos los problemas que hay en el mundo ¿son resultado de esta precipitación kármica, o también tienen relación con la magia negra?

Vicente. – Hay las dos cosas porque "*a río revuelto, ganancia de pescadores*", como se dice, porque los peces van alocados y entonces son fáciles de ser

atrapados o pescados; pero, cuando en épocas cíclicas, como la presente, existe una afluencia de energía superior, este efecto no podemos decir que sea un efecto de la magia negra. Pero, ¿qué sucede? Sucede, por ejemplo, -y esto lo he dicho varias veces- lo que sucede en un depósito que contiene barro, desperdicios que no han sido sacados todavía de esa vasija, el agua puede ser cristalina, porque proviene de Shamballa o de la Jerarquía, pero al introducirse en esos cauces remueve todo aquello que existe de inmundicia debajo y, entonces, da la sensación de que aquello que ha venido es sucio, y no es ésta la realidad. Ha encontrado sucios los vehículos del ser humano y, por lo tanto, esta suciedad emerge junto con el agua pura que surge de las fuentes prístinas de la propia Divinidad. Tendrá que haber muchos trasiegos de esta energía, de esta agua sobre los vehículos del hombre para producir la limpieza total, pero el hombre debe colaborar, el hombre debe ser siempre un recipiente abierto a las influencias superiores. Lógicamente, cuando surgen en la vida del discípulo estas invasiones de fuerza -en virtud de lo que acabo de decir- se produce lo que se llama esotéricamente una *precipitación kármica*; el karma actúa entonces con mayor intensidad y, por lo tanto, los efectos del karma en el tiempo se reducen considerablemente. Ahí está, por ejemplo, la ventaja de las grandes invasiones de fuerzas, producen grandes crisis sociales, pero muy acusadamente en la vida de los discípulos, que están dando los pasos dentro de su vida que deben llevarlos a la Iniciación. Al penetrar esta tremenda fuerza de Shamballa dentro de sus mentes y corazones, produce una gran conmoción, y hay que estar muy preparado para no caer en la falacia de que estamos regresando al pasado, de que somos imperfectos, y que por efecto de esto empezamos a acusarnos. ¡Hay que seguir trabajando!, como decía Cristo: "*Levántate y anda*", anda de nuevo constantemente, ¡no te paralices en la acción!, sea cual fuere el resultado de la acción, ¡siempre y cuando tu intención sea correcta! Entonces, lo que guía el destino de estas energías que producen alteraciones en el diario vivir a tantas personas en el mundo, se debe principalmente a esta razón, de que el hombre a medida que está siendo invadido por las fuerzas superiores y las acepta noblemente, primero, acusa la crisis porque precipita karma, pero después se da cuenta al cabo de cierto tiempo, que ha avanzado tremendamente en el camino espiritual, se ha situado ante el umbral de la Iniciación. Esta es la realidad, y la magia debe ser interpretada también en este sentido, de tratar de controlar las energías aunque sean superiores, no controlando las energías en sí, sino los efectos que producen dentro de nuestros vehículos, para llegar al momento en que una vez realizada la gran catarsis el cuerpo físico se siente puro, el cuerpo emocional se transforma en aspiración hacia lo divino, y el cuerpo mental penetra en las altas zonas de la iluminación, para penetrar seguidamente dentro de los cauces supremos de Samadhi, cuando penetra ya en el plano búdico con plena conciencia, son las *Iniciaciones*. Pero, la magia negra es alterada también cuando se produce una invasión de fuerzas de Shamballa, pero, no puede luchar contra ella como cuando está luchando únicamente con las reservas de la propia humanidad espiritual, cuando está luchando con aquello que llamamos: "*Las*

pequeñas voluntades de los hombres", entonces, el hombre, en tanto está luchando con su pequeña voluntad contra la magia negra puede sucumbir, pero cuando existe esta proyección de fuerza de Shamballa, habitualmente los magos negros se retiran a sus zonas sombrías del planeta, aguardando el momento en que puedan surgir de nuevo. Siempre existe la oportunidad de liberación, podemos liberarnos, liberar el contenido psicológico de nuestra vida, podemos redimir la materia o la sustancia que compone todos y cada uno de los vehículos que constituyen nuestra instrumentación hacia el exterior, podemos convertirnos entonces en la propia ley que gobierna todo esto, podemos ser de hecho el Dios de nuestro pequeño sistema planetario, y seguir avanzando sin tener conciencia de Dios, con la esperanza puesta en aquel punto supremo del Universo, sin culminación posible en donde se halla la corriente infinita de la Liberación, no solamente del hombre, de los Adeptos, sino de los propios Logos. Esto es una afirmación tremendamente dinámica que corresponde al 1^{er} Rayo, ¡y hay que trabajar mucho con el 1^{er} Rayo también!

Un poco de silencio.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Barcelona, 8 de Diciembre de 1984

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 30 de Marzo de 2006
